



LOS MAQUIS

LA GUERRILLA DE LA DIGNIDAD



Ángel de la Cruz Campos

*«Únete a la batalla en la que ningún hombre fracasa,
porque aunque desaparezca o muera,
sus actos prevalecerán.»*

William C. Morris

ÍNDICE

1. Prólogo.....	4
2. Introducción.....	5
3. Contexto histórico.....	7
3.1 La Segunda República Española.....	7
3.2 La Guerra Civil.....	9
3.3 La dictadura franquista.....	11
3.3.1 La primera etapa de la dictadura.....	11
4. Organización e idiosincrasia guerrillera.....	13
4.1 Hábitos de la guerrilla.....	13
4.2 Abastecimiento económico y armamentístico.....	14
4.3 Los enlaces: el infravalorado papel de la mujer.....	16
4.4 Organización política.....	17
5. Lucha armada contra la dictadura: los maquis en acción.....	18
5.1 Primera etapa (1939-1944): Huidos.....	19
5.2 Segunda etapa (1944-1948): La Reconquista.....	21
5.3 Tercera etapa: el inevitable final de la guerrilla.....	24
6. España tras la caída de los maquis.....	26
6.1 El ocaso de la dictadura.....	26
6.2 La transición: el timo de la estampita.....	27
6.3 La España contemporánea. Franco fantasmagóricamente presente.....	30
7. Los maquis en la actualidad.....	33
8. Los maquis en la pequeña y gran pantalla.....	35
9. Bibliografía.....	38
10. Fuentes empleadas.....	38

1. PRÓLOGO

En ningún país del mundo le costó a la oligarquía financiera liquidar los pocos resquicios de parlamentarismo burgués y derecho liberal que quedaban en aquellos años de histeria y abyecta reacción ante el "peligro bolchevique", e instaurar su forma fascista de dominación como en el Estado español. Ni en Italia, ni en Alemania, ni en Austria tuvieron los fascistas que enfrentarse a la férrea, abnegada y depositaria de ese ímpetu prístino y henchido de dignidad del que es consciente de combatir por su emancipación, resistencia que impusieron las masas populares españolas. Ese arraigo antifascista, esa conciencia por parte de la clase obrera, el campesinado y otros sectores populares de ser el único baluarte de la democracia impidió a la burguesía monopolista española erigir la dictadura fascista a través de la "vía pacífica". Por eso la guerra no terminó el primero de abril de 1939.

No hay que llevarse a equívocos: la resistencia guerrillera antifascista, en sus orígenes, no fue organizada ni por el PSOE ni por la CNT, que habían entregado al pueblo trabajador atado de pies y manos a las huestes fascistas, con su participación en el Golpe casadista, ni el PCE, cuya dirección, como ya denunciara Líster, con Pepe Díaz gravemente enfermo, abandonó el país sin ningún plan previo ni organización, sembrando el desconcierto y la desmoralización entre las masas; fue el propio pueblo, los propios trabajadores y campesinos los que se organizaron política y militarmente para enfrentarse a la tiranía fascista. No resultó nada fácil al régimen aplastar aquella resistencia armada, aquella continuación de la guerra civil bajo la forma de guerra de guerrillas, preponderantemente rural, pero que alcanzó también a ciertas ciudades. Es más, podríamos afirmar que jamás consiguió acabar con ella: fueron Carrillo y su pléyade de oportunistas y estafadores políticos los que, allanándose el terreno para la ulterior usurpación de la dirección del PCE en 1956 y amparándose en la autoridad de todo un Stalin, liquidaron la lucha guerrillera a través de la delación, la traición, las intrigas y los asesinatos.

En 1960, 21 años después de terminada la guerra, fue asesinado el último maqui, Quico Sabaté. En 1959, un año antes, aparecía en escena la organización armada ETA. En 1971 nace el FRAP, cuatro años después, los GRAPO. Escribía Benito Pérez Galdós, en su obra sobre Juan "el empecinado", que el pueblo español se había echado al monte contra los franceses y aún no había vuelto. Hoy podemos afirmar que el pueblo español se echó al monte contra los fascistas y aún no ha vuelto.

Babeuf¹

1 Babeuf es el pseudónimo de un estudiante y amigo valenciano que ostenta un gran prestigio en el escenario contrainformativo, especialmente en el ámbito de la represión en el Estado Español. Ha publicado varios artículos en medios de contrainformación como Kaosenlared y órganos de expresión del Socorro Rojo Internacional.

2. INTRODUCCIÓN

“*Sólo habremos muerto si nos olvidáis*”, reza el epitafio de una fosa común turolense. Al parecer, esta consigna recogía perfectamente el sentir de los luchadores de la época, conscientes de que la historia la escriben los vencedores y presagiando el estado amnésico y pusilánime de las futuras generaciones hasta nuestros días.

Los vencedores escribieron la historia a su antojo, exentos de cualquier rigor y honestidad, dejando un legado de mentiras y atropellos lo suficientemente maduro como para permitir la profanación de los *vencidos*, no sólo por parte de los vencedores, sino también por parte de los que no vencieron pero tampoco fueron vencidos: los que con el paso del tiempo -y sin él- se fueron arrimando al Poder -ayer ostentado por los vencedores, hoy por los hijos de éstos.

Dicen que la historia siempre se repite, primero como tragedia y luego como comedia, aunque esta historia es más trágica que cómica: primero el aparato franquista los redujo a bandoleros y los eliminó dejándolos en cunetas, luego *los padres de la Constitución* los ignoraron y los dejaron en cunetas, para que más tarde los *demócratas* los volvieran a ignorar y a dejar en cunetas.

No obstante, gracias al apoyo de decenas de organizaciones independientes y miles de personas, se han producido algunos logros importantes, pero siempre que se ha intentado profundizar se ha vuelto a repetir la historia: los hijos de los vencedores, al parecer perpetuados en el poder, los han vuelto a reducir a simples escombros, esta vez bajo la cómplice y conniviente mirada de los *demócratas*, para dejarlos en cunetas.

Por decenas se cuentan las organizaciones a favor de la Memoria, por miles las personas que, perteneciendo o independientes a cualquier organización, luchan contra el olvido. Primero para desmentir el mito del bandolerismo y demás calumnias, es decir, para que se reconozcan a estas personas como lo que fueron, ni ladrones ni bandoleros: luchadores que sacrificaron sus vidas por la libertad, la democracia y la justicia. Segundo para que no caigan en el más triste de los olvidos y sus historias sean no sólo recordadas, sino respetadas y admiradas, aunque ello suponga combatir la amnesia generalizada y producida por un supuesto bienestar que sólo existe en la televisión y en las mentes alienadas que la ven y se olvidan de la realidad consumiendo. Tercero para que la Memoria se materialice y todas las fosas comunes sean exhumadas para que los restos de las personas que allí se encuentran puedan ser enterrados como si de los restos de personas normales se tratara, aunque ello supondría la elaboración de nuevas leyes que profundizaran realmente en el problema, y que entonces no se podrían usar con fines partidistas para calmar a algunos y engañar directamente a otros.

Este particular trabajo, desde la precariedad y la humildad, pretende aportar también un granito de arena al cerco informativo e, inevitablemente, un azote a todos aquellos usurpadores de la Memoria que a día de hoy siguen colgándose medallas y pisoteando los cadáveres de estos luchadores.

Todo aquel que crea en los ideales por los que ellos murieron, tiene el deber de, como mínimo, conocer su historia, sus luchas, sus medios y sus fines. Aunque esto signifique ir más allá de lo que los medios de comunicación nos tienen acostumbrados, no por casualidad, sino por causalidad: si supiéramos y entiendiéramos la historia entenderíamos muchas cosas del presente e inequívocamente pretenderíamos cambiarlas, en detrimento de los intereses de esa minoría que ostenta el Poder y vive del aletargamiento de un pueblo tocado en la Guerra Civil y hundido en la reforma *gatopardista* popularmente conocida como la Constitución.

Es cierto que la historia se puede revisar, reformar, manipular, tergiversar, etc. pero lo que nunca podrán hacer con ella es borrarla. Por tanto, nunca podrán borrar de la historia esa guerrilla de la dignidad que fue un claro ejemplo de insumisión ante la derrota del pueblo en la Guerra Civil ante Franco y sus aliados fascistas y “demócratas”.

Tras la derrota de la Guerra Civil, los componentes de la guerrilla creyeron que vivir bajo la dictadura franquista era lo mismo que estar muerto, pues bajo ésta el pueblo se sumió en décadas de oscurantismo en todos los aspectos y padeció hambre, miseria y represión hasta niveles indescriptibles. Ante esta opción, escogieron la de ser libres -con todo lo que la libertad conllevaba en aquella época- y luchar a muerte contra la dictadura, que en caso de que la guerrilla se propagase, podría desestabilizarse, y con la victoria soviética en la Segunda Guerra Mundial, quedaría en aislamiento, situación idónea para que las potencias occidentales autodenominadas “demócratas” intervinieran y librasen al pueblo español del yugo franquista.

Aunque la guerrilla gozó de un cierto apoyo popular, nada de esto pasó y todas las esperanzas se vieron truncadas por el fascismo y la complicidad de las democracias occidentales. Sin embargo, que nada de aquello ocurriera, no disminuye la magnitud de una guerrilla que contó con entre 5.000 y 7.000 guerrilleros, y cuyos enlaces oscilan entre 20.000 y 40.000; que actuó en gran parte del país, desde Andalucía Oriental (Córdoba, Málaga, Granada) al norte, (Galicia, León, Asturias, Barcelona), pasando por el centro (Madrid, Castilla La Mancha, parte de Aragón y la Comunidad Valenciana).

Y por supuesto, que nada de aquello ocurriera no disminuye los sacrificios realizados por estos luchadores que, a pesar de los pesares, son rescatados de la desmemoria por personas que creen que no les pueden devolver la vida, pero sí evitar que los maten de nuevo con el olvido.

3. CONTEXTO HISTÓRICO

La resistencia armada antifranquista, popularmente conocida como «*el maquis*», se desarrolló de manera inmediata tras de la derrota del bando republicano en la Guerra Civil, que se produjo como consecuencia de un Golpe de Estado de carácter fascista al gobierno legítimo de la República por parte de los sectores más reaccionarios del Ejército.

Se distinguen distintas etapas dentro de la actividad guerrillera que se describirán posteriormente, pero antes es importante entender el contexto de agitación social y política en el que se produjeron todos los hechos importantes que llevaron a miles de personas a marchar al monte fusil en mano.

3.1 LA SEGUNDA REPÚBLICA ESPAÑOLA

En un contexto de crisis política, económica, social, etc. dimite el general y dictador de España durante los años comprendidos entre 1923 y 1929, Miguel Primo de Rivera. Durante esos años, Miguel Primo de Rivera (el padre de José Antonio Primo de Rivera, fundador de La Falange) gobernó España gracias al apoyo social de las clases más ricas (burguesía, clero, nobleza, ejército, etc.) y al apoyo inestimable de la Monarquía, regentada por Alfonso XIII (abuelo de nuestro actual Rey, Juan Carlos I), un rey que “ama el despotismo”² y que fue arrastrado por la misma corriente popular que arrastró al dictador a finales de los años veinte y a principios de los treinta.

Tras la dimisión del dictador el 28 de enero de 1930 y el descrédito de la Monarquía, y tras un período de poder vacío e incierto, se convocaron elecciones municipales el 12 de abril de 1931 debido a la presión popular. Dichas elecciones resultaron un estrepitoso fracaso para los monárquicos, que habían perdido en prácticamente todas las capitales de provincia. Dos días más tarde marchó al exilio el Rey Alfonso XIII. El mismo día, el 14 de abril de 1931, se proclamó la Segunda República Española.



España pasó de ser un país dictatorial, sin constitución -Primo de Rivera suspendió la vigencia de la Constitución de 1876-, a gozar de los primeros signos de democracia en prácticamente toda su historia. De hecho, algunas características de la Constitución de 1931 superan a la Constitución de 1978: *España es una República democrática de trabajadores de toda clase,*

² Palabras del célebre escritor y político Vicente Blasco Ibáñez en *Alfonso XIII desenmascarado. Una nación amordazada. La dictadura militar de España*, escrito en noviembre de 1924, editado por el Comité Central Pí y Margall Pro-República Española y publicado el 8 de febrero de 1925 en México.

*que se organiza en régimen de Libertad y de Justicia.*³

Los períodos de la República se dividen en tres: el bienio social-azañista, el bienio negro-cedista y el Frente Popular.

En el primer bienio azañista, en el que ganaron por mayoría las izquierdas *moderadas* en el Parlamento, con el PSOE a la cabeza, se produjeron algunas reformas como por ejemplo la agraria, que aunque fue importante por ser algo inédito, resultó insuficiente y causó un estado de pesimismo en las clases trabajadoras, especialmente en el campesinado, que había depositado todas sus esperanzas en la República.

En este primer bienio empezó el avance en la educación, llegándose a construir casi 10.000 escuelas⁴, aunque el hecho de que se tratara de educación laica y no religiosa, añadió vehemencia al discurso crítico de la Iglesia contra la República, causando así más agitación social. A estas críticas hay que añadir las de la alta burguesía, nobleza y parte del Ejército, que no había sido depurado.

En las elecciones de 1933 ganó la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas). Estas fueron las primeras elecciones en las que la mujer pudo votar. Este período fue un paso atrás, ya que tuvo la principal intención de deshacer todos los avances conseguidos en el primer bienio, como por ejemplo en el ámbito del laicismo. La CEDA, en el punto 1 de su programa declaraba: *Acatamiento del Poder constituido, según la enseñanza de la Iglesia.*

Este tipo de pasos hacia atrás, provocaron un malestar generalizado en las clases populares, que vieron perder los pocos logros que habían logrado con la llegada de la Segunda República. Este Gobierno declaró amnistía para los militares que habían intentado un golpe de Estado en el anterior bienio. Se produjeron huelgas y levantamientos armados, como la Revolución de 1934, que se produjo en algunas zonas de Cataluña y en Asturias principalmente. Se reprimió de forma violenta cualquier tipo de insurgencia revolucionaria.

Ante este desesperanzador panorama, la izquierda se unificó en el Frente Popular para evitar una nueva derrota en las elecciones de enero de 1936. La evitó y ostentó el Gobierno hasta el Golpe de Estado fascista del 18 julio. La tensión era insostenible y se agudizó hasta el punto de manifestarse en violencia y asesinatos. Este prematuro Gobierno concedió la amnistía a los revolucionarios implicados en el levantamiento de 1934 y tuvo tiempo de poco más, ya que desde su victoria en las urnas, las hordas fascistas estaban más que decididas a “reestablecer el orden” de forma militar, mediante el Ejército, ante el temor de que la izquierda siguiera avanzando y confirmara su victoria. El 18 de julio comenzó el esperado y temido golpe. Comenzó la guerra.

³ Artículo 1º, Disposiciones generales, Título preliminar, de la Constitución de 1931.

⁴ Información recogida por el portal del colegio CCEIP Campo de Borja, creado en el primer bienio de la República. <http://75aniversario.wetpaint.com/page/La+Escuela+de+la+Rep%C3%BAblica> Última revisión: 19/1/2011

3.2 LA GUERRA CIVIL

Aunque la República no cumplió las expectativas de las clases populares, éstas vieron en ella un paso hacia adelante, hacia el progreso y la democracia. Efectivamente, dado el contexto histórico en el que se produjo, la República simbolizaba un pequeño paso hacia la emancipación. Por eso, a pesar de que no satisfizo, las clases trabajadoras, populares, vieron en ella un timonel hacia la democracia, la justicia y el socialismo, y por el contrario, las clases ricas y reaccionarias, vieron en ella un enemigo al cual combatir desde el primer día. Sólo entendiendo este apoyo del pueblo hacia la República, se puede entender el apoyo abnegado del pueblo español pocos años más tarde en la guerra y en la posguerra por su defensa y en la lucha contra el fascismo.



Siempre se ha dicho que la guerra civil es la peor de las guerras, ya que se dispara contra hermanos. Así ocurrió en la Guerra Civil Española, en la que se dividieron principalmente dos bandos: el bando nacional-franquista y el bando republicano-antifranquista.

El bando nacional-franquista, agrupaba principalmente al sector reaccionario del Ejército que no fue depurado en la República, apoyado y nutrido por las clases ricas, la burguesía y la nobleza. Este bando contaba con el total apoyo de la Iglesia, que vio en el Golpe de Estado fascista una cruzada contra el comunismo, la masonería y demás enemigos de Dios. El fascismo le aseguraba a la Iglesia un buen status social en el que pudiera controlar la educación. Del mismo modo, el fascismo le aseguraba a la oligarquía española la permanencia de sus bienes y lujos, bañados en el sudor de los jornaleros y en la sangre de los combatientes antifascistas.

Al bando republicano-antifranquista se sumaron prácticamente todos los partidos, grupos y organizaciones de carácter antifascista. Una de las peculiaridades de la Guerra Civil Española fue el inmenso apoyo que recibió este bando en el extranjero por parte de todo tipo de personas, pero sobre todo de intelectuales y artistas. En este bando se encontraban comunistas, socialistas y republicanos de cualquier índole que creían en la democracia y estaban en contra del fascismo. También se encontraban algunos anarquistas que no se sumaron a la Revolución Social que éstos realizaron en algunas partes del país, principalmente en Cataluña, porque creían que sin ganar la guerra no había Revolución que valiera. El tiempo le dio razón a esa minoría y se la quitó a esos anarquistas que no supieron leer la guerra y que con su inoportuna Revolución no sólo no ayudaron a la victoria antifascista, sino que resultaron un obstáculo para ésta.

Militarmente, el bando nacional contaba con el apoyo de la Alemania nazi y de la Italia

fascista, que enviaron material de guerra y algunas brigadas de combatientes. El bando republicano tan sólo contó con la ayuda material de la URSS, la ayuda moral de países como México y la solidaridad internacionalista materializada en las Brigadas Internacionales, en las que personas de todas partes del mundo vinieron a España a luchar contra el fascismo. Se cuentan por más de 50.000 estas personas que, a pesar de los tristes acontecimientos, demostraron las enormes cualidades del ser humano.

Digna de mención es la no intervención de las potencias autodenominadas demócratas, que temían más a un posible avance del socialismo que al avance genocida del fascismo, ya que para dichas potencias capitalistas, el enemigo era el socialismo, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que avanzaba imparable. Estas potencias, Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos, no sólo dejaron vendida a España, sino que además ayudaron directamente a los fascistas, vendiéndoles *armamento, municiones e ingentes cantidades de combustibles*⁵, para que éstos bombardearan republicanos.

Ante estas condiciones desiguales se desarrolló la Guerra. Algunas ciudades sucumbieron desde el primer día al Golpe, principalmente zonas del noroeste, como por ejemplo zonas de Castilla y León, Galicia, Aragón, más algunas ciudades de Andalucía. La resistencia fue tenaz y heroica pero no suficiente para que el Ejército nacional siguiera avanzando hasta tener controlado en 1937 prácticamente todo el país salvo el centro (Madrid y algunas zonas de Castilla La Mancha) y sureste y noroeste (Andalucía oriental, Comunidad Valencia).

Con un Gobierno republicano exiliado y sin planes, con un Ejército desorganizado y con un PCE aún inmaduro para organizar eficientemente al pueblo y al Ejército, sólo resistió hasta los últimos días de la Guerra Madrid, de forma heroica y memorable. Esta ciudad representaba el



último resquicio de resistencia republicana y, al mismo tiempo, de esperanza. Esperanza de resistir hasta que estallase la Segunda Guerra Mundial y todas las potencias entraran en conflicto con España. La Guerra Mundial estalló... Tarde, y aún así las potencias occidentales se olvidaron de España, incluso cuando ésta envió la División Azul para combatir al Ejército Rojo. La Guerra Civil ya estaba perdida. Madrid no pudo resistir. Pasaron. El 1 de abril de 1939, tras tres años de resistencia armada, se acabó la Guerra. Sólo para algunos...

5 Información recogida por multitud de estudios históricos realizados por diversas fuentes como por ejemplo EcuRed, enciclopedia *colaborativa* cubana: http://www.ecured.cu/index.php/Guerra_Civil_Española#La_Guerra (última revisión: 19/1/2011) o Historiasiglo20.org, portal de Juan Carlos Ocaña, Doctor en Historia Moderna y contemporánea: <http://www.historiasiglo20.org/HE/14b-1.htm> (última revisión: 19/1/2011)

3.3 LA DICTADURA FRANQUISTA

La cruenta guerra, que se saldó con cientos de miles de muertos y exiliados, colocó en el Poder del país a Francisco Franco y su séquito de falangistas durante más de tres décadas. Durante este período de tiempo, España se convirtió en un Estado totalitario⁶ de carácter fascista que recortó derechos y libertades de manera excelsa y se encargó de reprimir violentamente cualquier actividad insurgente.

La dictadura abolió los derechos políticos y el único partido permitido fue la FET de la JONS (Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista). Abolió los derechos civiles más básicos como el derecho a la libertad de expresión o el derecho de asociación y de reunión. Abolió todo tipo de derechos



sindicales y obreros. Estableció un estricto control sobre toda la información. Concentró todo el poder en Franco. Se encargó de reprimir a los que habían combatido en la guerra en el bando republicano, a los familiares y cercanos de éstos. Es esta última característica de la dictadura, una de las principales razones que explican por qué la dictadura franquista fue una de las más sanguinarias de la historia y, del mismo modo, explica por qué miles de personas no tuvieron más opción que echarse al monte.

3.3.1 LA PRIMERA ETAPA DE LA DICTADURA

La primera etapa de la dictadura en la que actuaron los maquis fue una etapa de aislamiento, hambre y miseria. La política económica del país se basaba en la autarquía, que abogaba por el intervencionismo y limitaba las relaciones comerciales con el extranjero. Este modelo fracasó estrepitosamente y esta etapa de la dictadura pasó en todos los aspectos con más pena que gloria a la historia.

En esta primera etapa, comprendida desde el final de la guerra hasta finales de los cincuenta y principios de los sesenta, fue en la que actuaron los maquis y fue en la que se produjeron las sanguinarias represalias políticas. Si tenías ideales de izquierda, y si encima habías participado o apoyado al bando republicano, te esperaba la muerte o la cárcel en el mejor de los casos. Es en esta situación de encrucijada en la que los luchadores se encuentran entre la espada y la pared: si se

⁶ En palabras del propio Franco en el Discurso sobre el tipo de Gobierno que ejercería tras la guerra civil en el contexto de Europa y de la Reconstrucción Nacional: *"Un estado totalitario armonizará en España el funcionamiento de todas las capacidades y energías del país, que dentro de la Unidad Nacional, el trabajo estimado como el más ineludible de los deberes será el único exponente de la voluntad popular."*

quedan en sus casas y aceptan la derrota, pronto irían a por ellos y más que probablemente acabarían siendo fusilados. La única alternativa que se presentaba para salvar sus vidas y para luchar contra el franquismo, era la de echarse al monte para resistir fusil en mano a las zarpas del fascismo, siempre sedientas de sangre y venganza.

4. ORGANIZACIÓN E IDIOSINCRASIA GUERRILLERA

“Por lo general siempre el imperialismo cuenta con todos los medios aliados con las oligarquías de cada uno de los países para impedir el triunfo democrático de la Revolución, y tiene atado a los pueblos por una especie de nudo que sólo se puede quebrar mediante la lucha armada. Además, el camino de la lucha armada no es el camino que hayan escogido los revolucionarios, sino es el camino que los opresores le han impuesto a los pueblos. Y los pueblos entonces tienen dos alternativas: o doblegarse o luchar”.

Extrapolables son estas palabras del Comandante Fidel Castro en una entrevista realizada en Sierra Maestra, ya que las condiciones revolucionarias eran las mismas para la Revolución Cubana y para la lucha antifranquista: debido a la supresión de cualquier oportunidad de lucha política, legal, institucional, etc. el único camino posible, impuesto por la dictadura de Batista en el caso cubano y la dictadura franquista en el español, es el de la lucha armada.

Ante esta ardua tarea se encontraban los que habían decidido luchar y no doblegarse. Ante esta ardua tarea se encontraban los revolucionarios de corazón, no los de boquilla como los del PSOE, que años atrás habían apoyado el golpe casadista: los comunistas organizados por un PCE en reconstrucción y algunos militantes anarquistas de la CNT, que también apoyó el golpe casadista.



La guerrilla la integraban principalmente combatientes que provenían de las clases sociales más bajas y más desfavorecidas: proletarios, jornaleros, pequeños agricultores, obreros y, en definitiva, las personas que más sufrían la opresión fascista. Muchos de ellos venían de combatir el fascismo en la Guerra Civil española y/o posteriormente en la resistencia francesa.

La edad de los guerrilleros oscilaba entre los 20 y 40 años. Unos de los problemas más importantes que lastraban la dura vida en el campo eran los problemas relaciones con la edad, que en unas condiciones tan extremas influía negativamente en la salud de los guerrilleros.

4.1 HÁBITOS DE LA GUERRILLA

En numerosas ocasiones nos referimos a los maquis como “los del monte”. Esto es, obviamente, porque el principal escenario en el que los maquis desarrollaron sus vidas y sus luchas fue en el monte, donde se realizó principalmente la guerra de guerrillas. Sin embargo, sería un error

afirmar que los guerrilleros se encontraban de forma permanente en el monte.

Algunos grupos de guerrilleros tuvieron la fortuna de poder vivir en algunos pueblos y aldeas de forma clandestina, siempre y cuando el terreno ofreciera unas condiciones mínimas de seguridad. Cuando no tenían que realizar ninguna acción guerrillera y el ambiente se encontraba al menos relativamente calmado, aprovechaban para debatir sobre política, tácticas, y enseñar a leer y escribir a los guerrilleros y a las personas más cercanas que ofrecían apoyo a éstos. En estas circunstancias en las que los guerrilleros se asentaban temporalmente en pueblos y aldeas se produjeron bajas significativas, ya que estas condiciones facilitaban la delación y, por tanto, el arresto y asesinato.

Por otra parte, la vida en el monte era mucho más difícil por razones climatológicas y de comodidad, pero era más segura. Los guerrilleros se conocían mejor el terreno, y las partidas de la Guardia Civil eran menores que las de los pueblos y alrededores.

Los aprovisionamientos de la guerrilla del monte venían principalmente de los enlaces de los pueblos y aldeas, que se encargaban de subir la comida, la ropa y demás bienes de primera necesidad de forma sigilosa, disimulada y en los momentos oportunos para pasar desapercibidos. En cuanto al autoabastecimiento de los guerrilleros, hay que destacar la caza, principalmente de conejos, que realizaban éstos de la forma más sigilosa posible para no atraer a las fuerzas represivas del franquismo.

El lugar de los asentamientos de la guerrilla debía cumplir algunos requisitos de vital importancia, como por ejemplo estar cerca de ríos o arroyos para el abastecimiento de agua, o estar lo suficientemente oculto por la vegetación como para poder encender fuego sin llamar la atención con el humo.

En resumen, la vida en el monte era muy dura en todos los aspectos hasta tal punto que algunos guerrilleros no pudieron sobrevivir a estas condiciones extremas. Estas condiciones no estaban condicionadas sólo por la dureza del terreno, sino por la constante vigilancia y alerta ante una posible emboscada de la Guardia Civil. Las medidas para evitar ser descubiertos eran tan importantes como la comida o el agua. Los campamentos y demás asentamientos contaban con los guardias de madrugada, que eran imprescindibles para preservar la seguridad del campamento, ya que las fuerzas represivas solían actuar de madrugada para sorprender a los maquis.

4.2 ABASTECIMIENTO ECONÓMICO Y ARMAMENTÍSTICO

Una cuestión primordial para la guerrilla era la financiación económica. Los recursos económicos eran escasos y no permitió la posibilidad a ningún de guerrillero de lucrarse

económicamente. Estaban destinados únicamente a la compra de armas y a la propia subsistencia de bienes de primera necesidad.

Las acciones dedicadas a la obtención de recursos económicos eran varias pero principalmente consistían en expropiaciones, generalmente a bancos y burgueses acomodados, y secuestros de adeptos al régimen por los que luego pedían un impuesto. Este tipo de acciones las sufrieron principalmente los cobradores de impuestos, especialmente los pertenecientes a la fiscalía de tasas. Estas expropiaciones se consideraban *recuperaciones* y estaban muy bien vistas entre el pueblo.

Parte del dinero estaba destinado al mantenimiento económico de los familiares de los maquis muertos o represaliados, así como a las familias de los maquis vivos que se encontraban sin fuente de ingresos. También pagaban un poco más el avituallamiento recibido por los enlaces, para compensar los riesgos a los que se sometían éstos por ayudar a la guerrilla.

Las expropiaciones se realizaban en sitios aparentemente seguros, alejados de los pueblos, como por ejemplo cortijos, y mediante un estricto plan previamente trazado en el que se estudiaba la condición económica, social e ideológica de las futuras víctimas.

En cuanto a la cuestión armamentística, las principales medidas de abastecimiento consistían en la compra contrabandista de armas que venían de Francia, Portugal y el norte de África, y en el desarme de las fuerzas represivas del franquismo una vez neutralizadas.

Muchos maquis al ingresar en la guerrilla aportaron armas que habían utilizado antes en la Guerra Civil o en la resistencia francesa. Aunque las principales armas eran fusiles y pistolas standard, también se compraron otros tipos como metralletas Thomson, carabinas, naranjeros, fusiles máuser, etc.

Los que no habían participado en ninguna contienda tan sólo podían aportar armas blancas y escopetas de caza. En general el abastecimiento de armas era complicado y en la mayoría de los casos insuficiente, unas veces por motivos económicos y otras por la dificultad que acarreaba el contrabando de armas.

La munición, en cambio, sí era más fácil de adquirir, por precio y por facilidad a la hora de intercambiarlas, aunque a veces ocurría que la munición era incompatible con las armas, debido a una distinta fabricación y calibre.

Por lo general las principales características de la capacidad armamentística de la guerra eran la precariedad y la poca sofisticación.

4.3 LOS ENLACES: EL INFRAVALORADO PAPEL DE LA MUJER

"Las mujeres somos las grandes olvidadas de la historia. En la guerrilla tuvimos un papel muy importante que todavía no ha sido investigado en profundidad", afirma Esperanza Martínez García, *"Sole"*, enlace, comunista y ex-presa que sobrevivió a la represión franquista y "voz de los



sin voz" durante las últimas décadas. Sus vivencias han sido plasmadas en obras literarias y cinematográficas, sirviendo fielmente de memoria histórica.

Los principales protagonistas de la guerrilla eran, obviamente, los guerrilleros, los que empuñaban las armas y estaban en primera línea de fuego. No obstante, el sustento de éstos no habría sido posible sin el encomiable esfuerzo de los enlaces, personas "del entorno" de la guerrilla que aprovisionaba a ésta con comida, ropa, cobijo e información.

Es en esta sacrificada tarea, igual de punible que la acción guerrillera a ojos del franquismo, donde la mujer entró a formar parte de la historia antifranquista. La cifra de enlaces oscila entre los 20.000 y los 40.000⁷, de los que al menos el 40% fueron mujeres. Sin embargo, observando los datos oficiales de enlaces detenidos (20.000), cabe la posibilidad de que el número de enlaces fuera mayor.

Este dato habla por sí solo del abnegado papel que la mujer desempeñó con la lucha antifranquista, en la cual sí es cierto que en la mayoría de los casos no pudo militar directamente debido a que el atraso social también afectaba, cómo no, a los sectores populares que la integraban. A esta situación también influyó que en la mayoría de los casos, los guerrilleros dejaban sus hogares sin timonel, obligando a la mujer a hacerse cargo de todas las responsabilidades que conlleva ejercer de cabeza de familia. Aunque bien es cierto que esta discriminación estaba basada en que "el monte no es lugar para mujeres".

Las razones por las que las mujeres decidieron volcarse con la guerrilla son diversas, pero principalmente se pueden resumir en que la mayoría eran viudas o familiares de los vencidos en la Guerra Civil, de los represaliados en la posguerra o de los mismos maquis que se encontraban en el monte. Algunas también lo hicieron por mero compromiso social y político, colaborando en lo posible en el derrocamiento de una dictadura que restringió los avances sociales conseguidos en la Segunda República.

⁷ *"Hubo entre 20.000 y 40.000 enlaces, gente que colaboró en mayor o menor medida con ellos"*. Entrevista realizada por Público al historiador leonés Secundino Serrano publicada el 31/05/2011.

<http://www.publico.es/espana/229091/los-maquis-son-los-proscritos-de-la-democracia> Última revisión: 22/1/2011

Esta plausible e infravalorada dedicación de las mujeres a la guerrilla, está perfectamente personificada y reflejada en la vida y obra de Alpidia García Moral, "*Maruxa*":

Su marido fue paseado en los primeros meses de la Guerra Civil. Tras esto comenzó a colaborar con la guerrilla. Su casa fue un importante punto de apoyo hasta que en 1943, una inspección rutinaria de la guardia civil, sorprendió en ella a un importante grupo de guerrilleros que lograron huir. Huyó con ellos. Permaneció en el monte durante casi seis años hasta que el 17 de marzo de 1949 su guerrilla fue cercada. Fue detenida con vida y asesinada posteriormente por un sargento de la guardia civil.

4.4 ORGANIZACIÓN POLÍTICA

Una de las principales carencias de la guerrilla que no fue suplida durante toda la contienda era la falta de organización. El Partido Comunista, que debe de ser el Partido de vanguardia de la clase trabajadora, se encontraba en plena reconstrucción y reorganización, por lo que las dificultades a la hora de propulsar la lucha armada contra el franquismo y la creación de un verdadero Frente de Liberación, fueron enormes.

Desde esta primera decisión de continuar y reorganizar la lucha armada, se produjeron cantidad de entrevistas y reuniones entre altos cargos y militantes del PCE y organizaciones anarquistas y socialistas, que veían cómo ya se habían militarizado algunos grupos de *huídos*.

En los primeros años de los 40 se crearon las primeras federaciones de guerrillas y organizaciones como la Comisión del Trabajo del Guerrillero. Existían comités regionales e incluso organizaciones de guerrilleros contaban con un Estado mayor. Sin embargo, no hubo una mínima organización táctica político-militar; el PCE se encontraba sin planes y sumido en purgas internas personificadas en Santiago Carrillo y Jesús Monzón. La dirección en el exilio daba palos de ciego y apoyaba unas iniciativas de la Delegación que no se habrían podido desarrollar ni siquiera en la República con un Ejército regular. La dirección del PCE creía firmemente que la lucha armada tal y como se desarrolló tenía sentido porque años más tarde los Aliados debían intervenir contra Franco, y tras el vacío de poder que surgiría, el Partido entraría en escena.

Esto jamás ocurrió y la expeditiva política del PCE tan sólo consiguió arrojar a los guerrilleros al monte de manera precaria, y tras la no intervención de los Aliados y la decisión de abandonar la lucha armada a finales de los 40, dejó a su suerte a los guerrilleros que años antes habían depositado su confianza en el Partido.

El maquis fue una guerrilla descentralizada, desorganizada y protagonizada por el pueblo, no por ningún partido político. Fueron los combatientes los únicos protagonistas de esta guerrilla.

5. LUCHA ARMADA CONTRA LA DICTADURA: LOS MAQUIS EN ACCIÓN

Bajo las condiciones anteriormente descritas, los maquis comenzaron a actuar una vez que se perdió la guerra en 1939. Hay historiadores que incluso sitúan el comienzo de los maquis tras el Golpe del 18 de julio que desembocó en guerra, ya que desde este instante fueron muchos los antifranquistas que se echaron en el monte y lucharon en él.

En cualquier caso, y aunque las condiciones históricas nos difuminen las delimitaciones temporales, podemos distinguir tres etapas principales en la lucha guerrillera que veremos a continuación.

Uno de los principales puntos negativos de la guerrilla es que su actividad no se consiguió propagar por todo el Estado, algo fundamental para el derrocamiento del régimen. Así, el desarrollo de la lucha se ciñó a zonas concretas y aisladas del Estado, las cuales podemos distinguir en naranja en el siguiente mapa:



En el mapa podemos observar muy claramente las principales zonas en las que se desarrolló la lucha armada de manera relevante. En el norte se aprecia a Galicia casi en su totalidad, donde se efectuaron acciones del “foquismo” que posteriormente describió el Che Guevara, a Asturias, donde se produjeron los desenlaces más sanguinarios y algunas regiones aisladas del noreste. Más abajo, se aprecian zonas de Castilla-La Mancha y Extremadura, más algunas regiones de la Comunidad Valenciana. En el sur se aprecia especialmente a Granada y Málaga, cuya Agrupación Guerrillera Málaga-Granada fue una de las más importantes en todo el Estado Español y en todo el desarrollo de la fraticida resistencia antifranquista.

5.1 PRIMERA ETAPA (1939-1944): HUIDOS

Tras la victoria fascista en 1939, Franco no tuvo ningún reparo con el bando vencido y aplicó todo tipo de políticas vengativas. Todo aquel que hubiera combatido en el Ejército republicano, militado en algún partido del Frente Popular o fuera simplemente simpatizante de izquierdas, estaba condenado a pena de muerte o, en el mejor de los casos, cadena perpetua.

España se convirtió en una auténtica ratonera, ya que las personas que se encontraban en el punto de mira de la represión franquista no tenían escapatoria: en Portugal gobernaba Salazar, que era otro dictador fascista, y Francia estaba ocupada por la Alemania Nazi. En esta situación de encrucijada a los antifranquistas sólo les quedaba dos soluciones: o doblegarse y esperar una utópica piedad por parte de los vencedores o luchar. La mayoría de los que confiaron en la benevolencia del régimen fueron ejecutados. Los que decidieron luchar se vieron obligados a partir al monte una vez acabada la guerra. Por esta partida forzosa, a estos primeros combatientes se les suele denominar “huidos”.

La mayoría de ellos habían luchado para debilitar la retaguardia del ejército nacional en la guerra, y una vez acabada no desistieron y siguieron creyendo en el debilitamiento del régimen mediante acciones armadas. Otros muchos se vieron obligados a huir y a ingresar las filas del movimiento guerrillero por las represalias que la victoria franquista acarrearía. Otros partieron al monte simplemente por compromiso social y político.

Paralelamente a esta resistencia que se ejerció en menor medida en España, se desarrolló otra de mayor envergadura en Francia. Fueron cientos de miles los republicanos que se exiliaron en Francia, donde posteriormente combatieron victoriosamente contra los nazis. Muchos de estos españoles volvieron motivados tras la victoria de la resistencia francesa a España para combatir el franquismo.

Esta primera etapa se caracteriza por la total desorganización de la guerrilla y por sus planes de mera resistencia y subsistencia. En estos años de febril venganza se produjeron las represalias y los ajustes de cuentas más sanguinarios. Ya desde el final de la guerra, Franco mandó aplicar la tristemente célebre *Ley de fugas*, que consistía en simular la fuga de un detenido para justificar así su posterior acribillamiento. Estas y otras medidas adoptadas por el poder *de facto* franquista desencadenó una terrible escalada de violencia.

En esta primera etapa destaca la creación de la Federación de Guerrillas de León-Galicia, en 1942, de carácter plural, la primera guerrilla organizada que incluso contaba con un órgano de expresión, *El guerrillero*. En 1943 se adhirió a la Unión Nacional Española, promovida por el PCE,

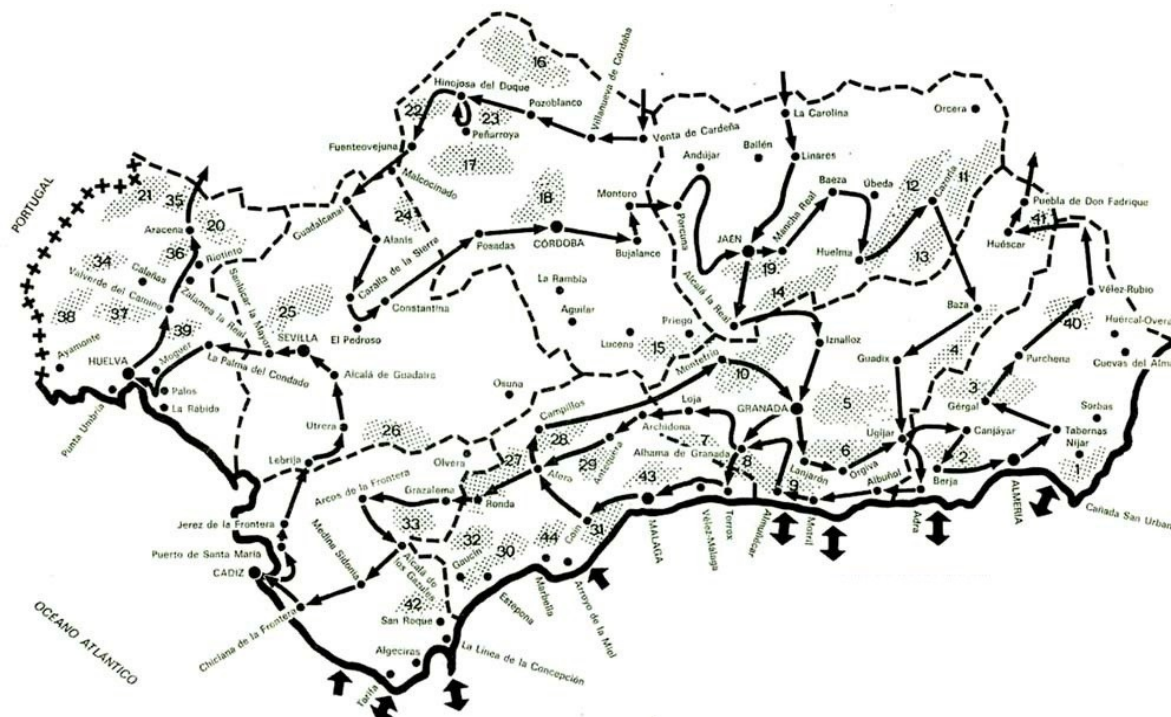
y organizó acciones de sabotaje y boicot al régimen, así como el excarcelamiento de presos.

A pesar de que esta primera etapa fue, junto con la tercera y última, la que menos actividad registró, se produjeron numerosos movimientos y actividades guerrilleras dignas de estudio. Andalucía fue una de las regiones donde más actividad guerrillera se produjo durante toda la resistencia antifranquista, especialmente en Granada y Málaga, desde el primer momento hasta el final.

Las sierras andaluzas albergaron a míticos guerrilleros que pasarán a la posteridad en la historia antifranquista como por ejemplo Tomás Villén Roldán “Cencerro”, que fue el maqui más buscado por la Guardia Civil en Jaén. “Cencerro” formó parte del grupo de Manuel Castillo Capilla “Salsipuedes”, maqui de Benalúa de las Villas (Granada) que fue jefe de guerrilla actuando en la provincia de Jaén, asesinado el 20/2/1943. Tras la lamentable muerte de “Salsipuedes”, “Cencerro” se convirtió en jefe de guerrilla, actuando en la Sierra Sur *“capitaneando una de las guerrillas que más se han distinguido por la espectacularidad de sus acciones y por la facilidad de esquivar controles y burlar a las fuerzas de la Guardia Civil”*⁸. Años más tarde, en 1947, “Cencerro” fue asesinado.

Andalucía conoció una incontable cantidad de héroes guerrilleros que perecieron en el intento de derrocar la dictadura franquista. Sobre la lucha granadina es muy recomendable *“Los hijos de la noche: La partido de Yatero y el maquis granadino”* de Francisco Ruiz Esteban.

Las principales zonas guerrilleras de Andalucía fueron las siguientes:



8 Sánchez Tostado, Luis Miguel, *La guerra no acabó en el 39*, Jaén, El Olivo, 2001, pág. 137.

5.2 SEGUNDA ETAPA (1944-1948): LA RECONQUISTA

Tras la rendición de Francia en 1940, ésta fue ocupada por los nazis. Ante esta ocupación nazi distintos grupos y organizaciones trabajaron clandestinamente en la *resistance* para tumbar el Gobierno y reestablecer la democracia. Muchos de estos combatientes eran españoles que partieron de España tras la victoria nacional. Esta lucha consistía principalmente en todo tipo de acciones de sabotaje y boicot al gobierno nazi y tuvo una gran relevancia en el conjunto del Estado francés.

En 1944, gracias a intervención de los Aliados y al famoso desembarco de Normandía, Francia fue liberada el 25 de agosto de 1944.

Esta acción supuso un golpe moral positivo tanto en los maquis españoles como en los maquis que trabajaron en la resistencia francesa, ya que creían que esta liberación se podía repetir en España. Ante estas expectativas se comenzó a trazar la Operación Reconquista, que se trataba de la entrada masiva de maquis desde Francia, con la ayuda de los que estaban en España, para invadir el Valle de Arán con unos 10.000 hombres y establecer un Gobierno provisional republicano. Los dirigentes del PCE y de la Unión Nacional Española no dudaban en la factibilidad de esta operación y en que en caso de que se produjera, de la propagación del conflicto por el resto del Estado Español y la intervención posterior de los Aliados como ocurrió en Francia.

Sin embargo, nada de esto ocurrió, ya que una vez terminada la Segunda Guerra Mundial y dada la división entre bloques -socialista y capitalista- tuvo lugar la Guerra Fría entre las potencias occidentales y la URSS. Las potencias occidentales encabezadas por EE. UU. Y Gran Bretaña, preferían el Gobierno fascista de Franco antes que la restauración de una República de izquierdas, ya que veían en ésta un posible aliado de la URSS, y el enemigo era el socialismo, no el fascismo. Este fue el principal motivo por el que las potencias occidentales “democráticas” dejaron tirada a España primero en la Guerra Civil y luego en la guerra antifranquista.

La invasión del Valle de Arán, la *Operación Reconquista*, fue la acción más importante y de mayor envergadura que realizaron los maquis. El plan consistía en realizar una serie ataques por la frontera pirenaica y principalmente por el Valle de Arán, comarca catalana, y una vez efectuado declarar el gobierno republicano presidido por Negrín.

Los datos son varios, pero en esta acción intervinieron entre 5.000 y 10.000 guerrilleros.

El ataque se inició el 3 de octubre cuando la primera Brigada de unos 250 hombre atacó el municipio catalán de Roncesvalles y otra Brigada entró al valle Roncal. A pesar de la envergadura de la acción, el ejército franquista repelió el 8 de octubre estos ataques y ambas brigadas tuvieron que regresar a Francia.

Fue el 19 de octubre cuando la 204 División, compuesta por 112 brigadas, cada una de 300 o 400 hombres, y comandada por el coronel Vicente Tovar, entró en el Valle de Arán, a la vez que otras brigadas lo hacían simultáneamente por el Pallars y la Cerdanya. Los guerrilleros iban bien pertrechados, con fusiles franceses, checos y alemanes, metralletas Thomson y Sten, carabinas americanas Rock-Oll, ametralladoras Bren, morteros del calibre 81, pistolas, bombas de mano, explosivos americanos y alemanes y “plástico”, entonces desconocido para el ejército español.

En un principio la operación fue un éxito y ocuparon algunos pueblos en los que se izó de nuevo la bandera republicana, sin embargo la Legión y demás brazos armados de la dictadura llegaron el mismo 19 de octubre, realizando un gran despliegue militar que dejó acorraladas a fuerzas guerrilleras, hasta que la dirección del PCE, con Santiago Carrillo a la cabeza, desistió y ordenó la retirada, alegando que no tenían ninguna posibilidad.

El siguiente mapa muestra la táctica geográfica de la entrada de los maquis en suelo español:



Se distinguían principalmente tres columnas:

- La principal, compuesta por las brigadas 7ª, 9ª, 11ª, 15ª, 410ª, 471ª, 526ª y 551ª, por el valle central con el objetivo de tomar Viella.
- La segunda que avanzó por el valle del Gállego con las brigadas 21ª y 468ª.
- La tercera que entró a España por el Port Vell de Lérida con las brigadas 3ª y 402ª.

El fracaso de esta operación marcó un antes y un después, ya que evidenció la imposibilidad de tumbar el régimen tal y como se estaba intentando. Supuso un golpe moral a los guerrilleros, que habían depositado todas sus esperanzas en este golpe. Este intento fallido de la guerrilla supuso más de 500 bajas entre las filas antifranquistas. Aún así la moral no cayó y siguieron realizándose distintas acciones armadas contra el franquismo.

Prueba de que la moral no cayó con el fracaso de la invasión del Valle de Arán es que la etapa de mayor apogeo de la guerrilla fue de 1945 a 1947. Se puede hablar de la distinción de distintas agrupaciones:

- Agrupación León-Galicia
- Agrupación Asturias-Cantabria
- Agrupación Centro y Extremadura
- Agrupación Levante-Aragón
- Agrupación Granada-Málaga
- Independentistas Jaén
- Grupo Guerrillero Fermín Galán

Estas agrupaciones se crearon para intentar organizar las luchas del Estado con la Agrupación León-Galicia como modelo, ya que fue la primera creada tras la Guerra Civil.

Las agrupaciones que más actividad desarrollaron fueron la Agrupación Levante-Aragón y la Agrupación Granada-Málaga. La actividad guerrillera generó una represión aún más atroz si cabía, y la mayoría de movimientos fueron aplastados por el régimen. Para más inri, el régimen franquista realizó un par de maniobras de cara al público internacional para intentar legitimarse, como por ejemplo la introducción de la “democracia orgánica” y la Ley de sucesión de 1947. En estas fechas, las posturas de las potencias occidentales estaban más que claras: no había ni una posibilidad de un posible intervencionismo aliado.

El 18 de abril de 1947 el régimen decretó la Ley del bandidaje y terrorismo, que a rasgos generales, forzaban a la Guardia Civil a obtener resultados de manera desesperada, empleando los métodos que fueran necesarios. El régimen dio carta libre a las fuerzas represoras a la hora de luchar contra la guerrilla antifranquista, incluyendo enlaces y familias.

Este cúmulo de circunstancias hizo que en 1948 la dirección del PCE tomara la decisión abandonar la lucha armada. La dirección apostó por una especie de “entrismo”, proponía que dejaran de ser guerrilleros para ser meros instructores de campesinos. Esta decisión es tomada por muchos como una traición a la guerrilla, ya que dejó a ésta vendida a su suerte y de mala manera (los guerrilleros nunca fueron consultados ni existió un plan de evacuación) de ahí que muchos no la acataran y siguieran hasta sus últimos días en el monte.

El final de la guerrilla era inevitable, se encontraba cercada y con el paso del tiempo se fue encontrando paulatinamente aislada, debido principalmente a la represión.

Con el asentamiento del Régimen, la represión fue cada vez más atroz y más organizada, por

lo que el apoyo a la guerrilla fue disminuyendo no sólo por miedo, sino por la campaña de denigración del Régimen hacia la guerrilla, con especial mención a las llamadas “contrapartidas”.

Éstas consistían en la infiltración de guardias civiles disfrazados de guerrilleros en enlaces para obtener información sobre futuras actividades y puntos claves de la guerrilla. Estos guardias civiles disfrazados de guerrilleros también cometían tropelías contra el pueblo, como por ejemplo robar y quemar aldeas, para que éste dejara de apoyar a la guerrilla. Aunque había personas astutas, capaces de cerciorarse de que esos guardias civiles tenían manos de no haber cogido un azadón en su vida, estas “contrapartidas” causaron una gran mella en el apoyo popular hacia la guerrilla.

Uno de los guardias civiles más famosos por su participación en las “contrapartidas” es el Sargento Ruano Pascual. Los miembros de su “contrapartida” se encargaban de robar comida y sembrar el pánico entre posibles puntos de apoyo y enlaces de la guerrilla. En 1947, el Sargento *“asaltó un campamento de bandoleros que se encontraba en el sitio conocido como por Sierra de las Hoces, término de Viso del Marqués, resultando muertos tres de ellos y herido otro que se dio a la fuga, resultando también muerto el referido Sargento Ruano, por el disparo de un bandolero que se encontraba ya herido”*.⁹

Ante esta esta atroz represión más la difamación que añadían las famosas “contrapartidas”, al pueblo se le hacía difícil cuando no imposible poder apoyar y ayudar a la guerrilla, a pesar de que éstas contaban con el beneplácito moral de la mayoría del pueblo oprimido por una dictadura franquista que sólo beneficiaba a la oligarquía monopolista española.

5.3 TERCERA ETAPA: EL INEVITABLE FINAL DE LA GUERRILLA

Es difícil situar no sólo el momento, sino el año concreto en el que la guerrilla fue aplastada. No obstante, sí se puede afirmar que el mayor revés que sufrió ésta se produjo cuando Carrillo y su camarilla (Francisco Antón y Dolores Ibárruri) visitó a Stalin en septiembre de 1948. Tras esa visita, se acordó dejar a la guerrilla a su suerte, sin ningún tipo de explicación política. Esta decisión fue el culmen de una actitud equivocada por parte de la dirección del PCE, ya que como indica el mismo Enrique Lister, *“si se decide pasar a la lucha guerrillera, a la lucha armada, debe dedicarse a ella todos los medios con que se cuenta, todo lo que se puede conseguir”*¹⁰. Esto no fue así desde el primer momento y el cúmulo de errores dio como resultado la ulterior actitud liquidacionista mediante traiciones y delaciones.

A pesar de esta decisión, fueron muchos los guerrilleros que no se doblegaron ante el

9 Ortiz Horas, Manuel, *España franquista: Causa general y actitudes sociales ante la dictadura*, Cuenca, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1993, pág. 115.

10 Lister Forján, Enrique, *Así destruyó Carrillo el PCE*, Barcelona, Planeta, 1983, pág. 43.

aparato represor franquista y continuaron la lucha conscientes de que como dijo el mítico Emiliano Zapata, *más vale morir de pie que vivir arrodillados*. Comunistas, anarquistas y antifranquistas en general, continuaron en las montañas actuando con menos asiduidad y medios, con una táctica de mera autodefensa y resistencia. Bajo estas condiciones fueron siendo acorralados los últimos guerrilleros, desesperanzados por la decisión del PCE y la no intervención de las potencias anti nazi-fascistas de la Segunda Guerra Mundial.

Las últimas muertes, o al menos las más significativas, de los últimos guerrilleros se produjeron en 1960, cuando el maqui anarquista Quico Sabaté es asesinado en Cataluña; Ramon Vila, “*Caracremada*”, en 1963 también en Cataluña; y José Castro Veiga, “*Piloto*”, en 1965, en Galicia.

Algunos de los que no fueron asesinados lograron saltar el cerco represivo y consiguieron pasar las fronteras, principalmente para establecerse en Francia. Allí permanecieron exiliados hasta que en España se produjo la Transición, que aunque no fue tal, sí abolió la persecución policial y política a los guerrilleros, que décadas más tarde pudieron volver a la tierra que les vio nacer y luchar por la democracia. La misma que décadas más tarde dejó a sus compañeros tirados en cunetas y en el más triste de los olvidos.

Aunque es necesario un estudio más riguroso, según datos de <http://guerracivil.forumup.es> fueron asesinados 2.122 maquis. La ciudad en la que los maquis sufrieron más bajas fue Málaga con 186 guerrilleros, seguida de Granada con 155 y Asturias con 152. La Comunidad Autónoma donde más maquis perdieron la vida fue Andalucía, con 753 bajas.

En cuanto a las fuerzas represivas respecta, sufrieron 610 bajas en todo el Estado, destacando Granada, con 43 bajas y Málaga, con 31 bajas. Como se puede observar a simple vista, se trata de unas cifras totalmente desproporcionadas.



Por otro lado, tenemos la hiriente cifra de 924 civiles asesinados a lo largo y ancho de todo el Estado, con Asturias a la cabeza con 148 civiles asesinados y Málaga con 82.

Estas cifras no son oficiales y muy probablemente se alejen de la realidad, ya que todavía hay una inmensa cantidad de cuerpos, especialmente guerrilleros y civiles, que siguen sin ser reconocidos, por lo que la cifra de asesinados a manos de las fuerzas represivas es, a ciencia cierta, superior a 3.000, y contando todas las bajas, probablemente superior a 4.000.

6. ESPAÑA TRAS LA CAÍDA DE LOS MAQUIS

A pesar de la importante envergadura de la guerrilla, ésta no logró hacer tambalear los cimientos de la dictadura, aunque sí hizo temblar a algunos de sus dirigentes y partidarios, de ahí la sanguinaria represión ejercida principalmente por la Guardia Civil.

Pasaron diez años desde el asesinato del último maqui, en 1965, hasta la muerte del dictador fascista Francisco Franco, el 20 de noviembre de 1975. Dada la centralización del poder y personificación de la dictadura en Franco, la muerte de éste supuso un duro mazazo del que las hordas fascistas jamás se recuperarían.

6.1 EL OCASO DE LA DICTADURA

Coincidiendo con el final de la guerrilla, la dictadura franquista a finales de los cincuenta experimentó unos cambios que le permitieron salir del estancamiento y colapso de la anterior etapa caracterizada por la autarquía. Los tecnócratas subieron al poder y se inició un cierto aperturismo hacia el exterior.

Este aperturismo fue posible gracias a la estrecha colaboración de las potencias occidentales “democráticas” con la dictadura franquista. La relación de amistad con EE. UU. Se puso de relieve en 1955, cuando España entró en la ONU el 14 de diciembre a cambio de la instalación de bases militares en territorio español. Este hecho suponía que los países occidentales “democráticos” reconocían y legitimaban la dictadura fascista de Franco y sus consiguientes consecuencias. Estas mismas potencias “democráticas” son las que día sí y día también se permiten el lujo de autoerijirse como ejemplos de democracia y libertad.

Gracias al aperturismo, España gozó de un relativo bienestar social y económico al menos respecto a los años anteriores. Aún así, estas ciertas mejoras no fueron capaces de suplir la desastrosa situación en la que el pueblo español se encontraba sumido desde el alzamiento militar del 18 de julio.

Debido a este perpetuo malestar generalizado, la oposición a la dictadura fue incrementándose exponencialmente con el paso de los años. La organización armada antifascista ETA (Euskadi Ta Askatasuna) nació en 1958. Esta organización, tras su V Asamblea, con Txabi Etxebarrieta a la cabeza, en 1967 se declaró revolucionaria y socialista. Un año más tarde cometió el primer asesinato. Años más tarde acabó siendo una pieza clave en la caída de la dictadura, ya que en 1973 asestó el mayor revés a ésta: el Comando Txikia, cuyo nombre se puso “*en honor de un recientemente fallecido militante*”¹¹, ejecutó la *Operación Ogro* y asesinó al fascista Luis Carrero

11 Casanova, Iker, *ETA 1958-2008. Medio siglo de historia*, Txalaparta, 2008, pág. 85.

Blanco el día 20 de diciembre de 1973, por entonces Presidente de España. Carrero Blanco era el sucesor de un Franco enfermo, y representaba “la mano dura” de la dictadura.

Este golpe asestado por ETA sembró el desconcierto entre las élites franquistas, conscientes de que el desmoronamiento de la dictadura era una posibilidad factible.

Al éxito de la *Operación Ogro*, hay que añadirle la creciente actividad en el seno del movimiento obrero, especialmente en Comisiones Obreras, que hasta 1976 trabajaron en la clandestinidad de forma eficaz, y de manera más radicaliza en el FRAP (Frente Revolucionario Antifascista y Patriota), organización que se creó 1973 y cuyo primer objetivo era “*derrocar la dictadura fascista y expulsar al imperialismo yanqui de España mediante la lucha revolucionaria*”.

Bajo este convulso panorama murió Francisco Franco el 20 de noviembre de 1975, 39 años después del Golpe militar del 18 de julio. Murió sin ser juzgado, sin ser ajusticiado, al contrario: murió entre alabanzas y vítores. Comprender esto es imprescindible a la hora intentar entender los siguientes acontecimientos acaecidos desde su muerte.

6.2 LA TRANSICIÓN: EL TIMO DE LA ESTAMPITA

“*En España por desgracia no ha habido ninguna transición, traición que le llamo yo, no ha habido ninguna alternancia democrática*”, declaró Jesús de Cos Borbolla, uno de los maquis sobrevivientes, en el documental *Los maquis de la esperanza imposible*.

La famosa “*Transición*”, junto con la posterior Constitución, representa uno de los mayores hitos en la historia reciente de España. Tanto es así que ambos términos, *Transición* y *Constitución*,



desprenden un cierto aire a misticismo como si de términos sagrados se trataran. Y es que, efectivamente, desde la primera maniobra hasta nuestros días, los medios de comunicación nos presentan la Transición como una transición modélica, salvadora, redentora y libertadora.

Sin embargo, con un análisis histórico con un mínimo de rigor, descubrimos que la Transición no sólo no fue una transición modélica, sino que directamente no fue una transición: se trató de una maniobra con un tímido reformismo y un exuberante “*gatopardismo*” (aquello de *cambiar todo para que nada cambie*) que fue presentada a la sociedad española como la salvación democrática... Orientada a perpetuar la hegemonía de la oligarquía monopolista franquista, claro.

El mito de la Transición es tan desmontable y sumamente inverosímil que no hay que tirar siquiera de hemeroteca, simplemente basta con mirar nuestro escenario político a casi tres décadas:

Nuestro Jefe de Estado, Juan Carlos I, es Rey de España por la Gracia de Dios y de Franco, ya que el dictador, apoyándose en su Ley de Sucesión de 1947, tuvo el detalle de elegirnos a su sucesor. Sucesor que juró “*por Dios y sobre los Santos Evangelios, cumplir y hacer cumplir las leyes fundamentales del Reino y guardar lealtad a los principios que informan el Movimiento Nacional [franquismo]*”, para describir posteriormente al sanguinario dictador Franco “*con respeto y gratitud*” como “*una figura excepcional*”, “*un jalón del acontecer español y un hito*”¹². Es este mismo Rey franquista el que se nos presentó a la sociedad española como el precursor de la democracia, y se nos sigue presentando en documentales de TVE como el personaje al cual todos los españoles demócratas debemos rendir culto.

Por otro lado, un brevísimo análisis a las élites de nuestra clase política, pone de manifiesto que los franquistas y los hijos de éstos siguen en el poder: el Partido Popular, que muy probablemente gobierne el país a partir de las siguientes elecciones, fue fundado por un ex-ministro franquista llamado Manuel Fraga y está repleto de neofranquistas como Mayor Oreja, que no se digna a condenar el franquismo¹³. Una de las tantas paradojas de esta democracia es que, mientras unos no condenan el mayor terrorismo de la historia reciente de España y se hacen multimillonarios, otros por no condenar el terrorismo etarra son ilegalizados y encarcelados. ¿Acaso valen más las vidas de los policías y políticos asesinados por ETA que la de los republicanos asesinados por el franquismo? ¿Acaso hay víctimas de primera y segunda división?

Siguiendo con nuestra clase política, en el otro extremo del ring tenemos al PSOE, cuyo representante en las siguientes elecciones será Alfredo Pérez Rubalcaba, hijo de un militar franquista que ostentó el honorífico cargo de Suboficial del Aire. En ese mismo partido autodenominado “socialista” y “obrero”, encontramos a más especímenes como José Bono, el mismo que se negó a retirar los retratos de presidentes franquistas del Congreso¹⁴ o a José Antonio González Casanovas, el mismo que reconoció públicamente que era franquista, pues su familia era de falangistas y militares¹⁵.

Mientras los franquistas impunes se disfrazaban de demócratas, se colgaban medallas y añadían ceros a sus cuentas bancarias, los maquis y republicanos seguían pudriéndose en fosas comunes, en cunetas. Eso pasaba en la modélica Transición y sigue pasando ahora; la mayoría de los protagonistas han sido relevados pero el escenario sigue siendo el mismo.

12 Juramento de Juan Carlos I el 22 de noviembre de 1975 en las Cortes.

13 “¿Por qué voy a tener que condenar yo el franquismo si hubo muchas familias que lo vivieron con naturalidad y normalidad?”, declaraciones publicadas el 16/10/2007 en <http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/noticia.asp?pkid=357612> Última revisión: 28/1/2011

14 Información recogida por Público el día 8/9/2009. <http://www.publico.es/espana/249715/bono-vuelve-a-negarse-a-quitir-los-tres-cuadros-franquistas> Última revisión: 28/1/2011

15 Entrevista realizada Víctor M. Amela en La contra de La Vanguardia el 13/5/2010. <http://www.leqturuniversal.com/blog/lacontracomun.pdf> Última revisión: 28/1/2011

Han sido múltiples los historiadores que han puesto de manifiesto el verdadero carácter de la manida Transición; son múltiples los estudios que demuestran la mano de la CIA y la sombra de Franco en la manida Transición; y, en definitiva, son múltiples y suficientes las informaciones acerca de la manida Transición para poder afirmar sin vacilación de ninguna índole que ésta tan sólo fue una maniobra que la élite franquista se vio obligada a realizar para camuflarse y engañar a la población, y por otro lado, debido a la presión popular (creció el apoyo y la actividad de ETA, del FRAP y en 1975 nacieron los GRAPO (Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre)).

La primera definición de “Transición” que encontramos en el DRAE es la siguiente: “*Acción y efecto de pasar de un modo de ser o estar a otro distinto*”. Si nos ceñimos a la definición etimológica, no puedo más que rectificar mis palabras anteriores y reconocer que en el Estado Español sí hubo transición, sí se pasó de un modo de ser a otro. Los datos¹⁶ hablan por sí solos.

Año	Número de detenidos
1973	57.306
1982	129.598

En 1982, cinco años después de las primeras elecciones “democráticas” y con el PSOE de Felipe González en el Gobierno, hubo más del doble de detenidos que en 1973 con Franco aún vivo.

Año	Número de presos
1974	37.738
1976	35.478
1981	59.817

En 1981, tras tres años de vigencia constitucional, se produjeron casi 20.000 encarcelamientos más respecto a 1974, cuando Franco aún estaba vivo.

Año	Asesinados a manos de las fuerzas represivas
1970-1973	11
1974-1976	72
1977-1979	107
1980-1982	137
1983-1985	122

16 Serrano Gómez, Alfonso, *Evolución social, criminalidad y cambio político en España*, Madrid, Anuario de Derecho Penal y Ciencias Penales, 1983, págs. 282-283.

En total murieron 458 personas a manos del aparato represivo de la dictadura y de la “democracia” en la modélica Transición. Curiosamente la cifra de asesinatos va aumentando conforme van pasando los años: en el período comprendido entre 1983 y 1985, con el PSOE en el poder, se cometieron diez veces más asesinatos que en el período comprendido entre 1970 y 1973, en el que Franco todavía seguía vivo.

De aquellos polvos, estos lodos...

6.3 LA ESPAÑA CONTEMPORÁNEA. FRANCO FANTASMAGÓRICAMENTE PRESENTE

En una verdadera transición se habrían abolido todo tipo de símbolos que hicieran referencia al franquismo, por aquello de que éste cometió crímenes de lesa humanidad. Nuestra venerada Transición permitió que Franco viviera, una vez muerto, fantasmagóricamente presente en las instituciones y en la sociedad. Y no sólo eso; la Transición también permitió que Franco viviera simbólica y testimonialmente en nuestras calles.

Así, la democrática Transición puso, o no retiró, numerosas estatuas, manolitos, nombres de calles y, en general, todo tipo de tributos, a Franco y su séquito de falangistas, con especial mención al creador de la Falange, José Antonio Primo de Rivera, del que en Granada mismo se conserva un manolito en su homenaje. Es decir, mientras los republicanos siguen en cunetas, los franquistas siguen perpetuados en estatuas. Este tipo de cosas son objeto de vergüenza no sólo para los españoles concienciados, sino para el resto de Europa, que atónita se intenta explicar cómo esto es posible cuando en países que padecieron otras dictaduras fascistas como Alemania o Italia, sería impensable.

Muy a nuestro pesar, hay cosas más denigrantes que la exaltada simbología franquista en este país, como por ejemplo la idiosincrasia de nuestra “democracia”, que a pesar de los años, sigue teniendo demasiados puntos en común con la dictadura franquista:

El pueblo sigue sin tener poder, sin influir en las decisiones políticas. Jornada tras jornada vemos cómo los distintos gobiernos aprueban todo tipo de leyes y *decretazos* que atentan contra los derechos de las clases populares, mientras éstas sólo tienen la oportunidad de manifestarse pacíficamente para ser totalmente obviadas o, en la mayoría de los casos, como en las manifestaciones contra el Plan Bolonia, acabar siendo molidas a mamporrazos.

También se dan casos más hirientes como prohibiciones de manifestaciones antifascistas, mientras se avalan y protegen con policías manifestaciones fascistas que enaltecen y hacen apología al terrorismo franquista. Como todos sabemos, el único terrorismo punible es el etarra, el franquista

se ha de permitir y proteger.

El pueblo sigue sin una verdadera libertad de expresión. Tan sólo hay libertad de expresión para reproducir la ideología dominante, mentir o callar: en el momento en que radicalizas (el término radical, que los burgueses usan despectivamente, significa *consecuente*) tu discurso estás condenado al ostracismo, a la marginación, criminalización o, en el peor de los casos, a la Audiencia Nacional.

Memorables son los casos de la portada de El Jueves, que costó a sus dos dibujantes 6.000 € por dibujar al Príncipe y su esposa en pleno acto sexual¹⁷, o del rapero que por insultar al Rey y a la Guardia Civil fue condenado a pagar una multa de 1.440 €¹⁸, o del alcalde de Puerto Real, José Antonio Barroso, condenado a pagar una multa de 6.840 € por llamar "corrupto" e "hijo de crápula" al Rey¹⁹.

El pueblo sigue sin tener realmente cubiertos los derechos civiles y políticos más básicos. El franquismo ilegalizó el PCE, la "democracia" ilegalizó el PCE-r, y encarceló a sus militantes. También se me viene a la mente Arnaldo Otegi, que está en la cárcel por dar un mitin, es decir, por hacer política. O las decenas de organizaciones ilegalizadas por hacer política²⁰, o medios de comunicación ilegalizados por hablar en euskera, como en el caso del Egunkaria, que tras siete años de cárcel, la misma Audiencia Nacional absolvió a sus trabajadores, ya que "*las acusaciones no han probado que los procesados tengan la más mínima relación con ETA*"²¹. ¿Quién devuelve los años de cárcel y los agravios producidos por una represión política ejercida a todo aquel que se salga del redil establecido? ¿La "democracia"? ¿Acaso una democracia, un Estado de Derecho, permitiría la persecución y el encarcelamiento de ideas políticas?

¿Realmente vivimos en una democracia o en un estado autoritario consecuencia de una mezcla híbrida entre el estado totalitario franquista y la idea de democracia burguesa? Mientras unos siguen añadiendo ceros a sus nóminas, explicando las maravillas de la Transición y de nuestro actual sistema, otros seguimos luchando por la anhelada ruptura con el franquismo y la verdadera transición hacia la democracia para que los franquistas sean juzgados y los luchadores

17 Información recogida por El País el 13/11/2007.

http://www.elpais.com/articulo/espana/juez/impone/multa/3000/euros/autores/caricatura/Principes/elpepuesp/20071113elpepunac_1/Tes Última revisión: 28/1/2011

18 Información publicada por Público el 7/11/2007. <http://www.publico.es/14570/pagara-360-euros-por-injuriar-al-rey-y-1-080-euros-por-insultar-a-la-guardia-civil> Última revisión: 28/1/2011

19 Información recogida por Tercerainformación.com el 2/6/2009. <http://www.tercerainformacion.es/spip.php?article8409> Última revisión: 28/1/2011

20 Información publicada en lavanguardia.es el 10/1/2009.

<http://www.lavanguardia.es/politica/20090110/53614773029/las-listas-ilegalizadas.html> Última revisión: 28/1/2010

21 Información publicada en elpais.es el 12/4/2010.

http://www.elpais.com/articulo/espana/Audiencia/absuelve/acusados/caso/Egunkaria/anos/despues/cierre/periodico/elpepuesp/20100412elpepunac_4/Tes Última revisión: 28/1/2010

antifranquistas sean reconocidos como tales y sean al menos enterrados *cristianamente*. Los guerrilleros antifranquistas a los que está dedicado este trabajo no murieron por este actual sistema: murieron por un sistema realmente democrático en el que el pueblo, la clase trabajadora, tenga poder de decisión para que el día de mañana no se vea sumida en el paro, en la miseria y en un estado de explotación como actualmente.

Por todo esto, nuestra lucha por la Memoria Histórica está estrechamente ligada con la lucha por la Tercera República Popular, que acabará llegando cuando la lógica se imponga y el actual sistema se derrumbe. Nuestro principal objetivo es adelantar estos inevitables acontecimientos para que la pusilánime sociedad española deje de estar en deuda con la Historia de una vez.



7. LOS MAQUIS EN LA ACTUALIDAD

*“Al silencio los condenó el franquismo mediante el miedo a su evocación, la democracia los penó doblemente al no considerar su lucha, como una continuidad de la guerra civil”*²². Aunque la Ley de Memoria Histórica²³ avivó grandes esperanzas entre los colectivos por la Memoria, la promulgación de la Ley 52/2007 heló dichas esperanzas ya que, sin minimizar sus logros, esta ley *“sólo contiene una referencia simbólica a la guerrilla”*²⁴.

Gracias a la presión popular ejercida por algunas Organizaciones por la Memoria Histórica, se han conseguido algunos pasos hacia adelante, al menos en el aspecto de generar debate y polémica. En términos empíricos y materiales, se han producido pocos logros, ya que los poderes, bien a nivel autonómico o estatal, nunca han puesto el esfuerzo necesario de su parte y, en la mayoría de los casos, todo lo contrario: no sólo no han ayudado, sino que han impedido avances en términos de Recuperación de la Memoria.

El caso más sonado de frustración en la lucha por el reconocimiento de los crímenes del franquismo y sus víctimas, se produjo el año pasado cuando el Poder Judicial suspendió al juez Baltasar Garzón²⁵ por investigar los crímenes del franquismo. Este hecho confirmó la imposibilidad de ir más allá en las investigaciones y nos confirmó que efectivamente, son los hijos de aquellos vencedores de la Guerra, quienes décadas más tarde, siguen ostentando el Poder. Este hecho sería impensable en algún otro país víctima del fascismo como Alemania o Italia, donde sí se depuraron cargos fascistas (salvo en la Alemania occidental) y se reconocieron a las víctimas de la dictadura. En España nada de esto ha pasado todavía, prueba de ello es la situación en la que se encuentran los guerrilleros de la dignidad, las trabas que se ponen a la Recuperación de la Memoria y las condenas irrisorias a quienes investigan los crímenes del franquismo.

*“No queremos que nos nombren, no queremos dinero, lo que nosotros queremos es que las nuevas generaciones sepan el esfuerzo y el sacrificio que hizo esta generación por ellos”*²⁶. En definitiva, piden algo tan simple como que se les reconozca tal y como lo que son: luchadores por la libertad que perecieron bajo el yugo franquista, no bandoleros, ni bandidos ni ladrones ni demás calumnias propagadas por el régimen.

Si es cierto aquello que dijo Francisco Ruiz Esteban, autor de *Hijos de la noche*, de que “si

22 *Manifiesto con motivo del XX aniversario del día del guerrillero español. Homenaje a la guerrilla antifranquista.*

23 *La Ley por la que se reconocen y aplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil y la Dictadura*, aprobada por el congreso de los Diputados el 31 de octubre de 2007.

24 *Manifiesto con motivo del XX aniversario del día del guerrillero español. Homenaje a la guerrilla antifranquista.*

25 Noticia publicada en publico.es el 14/5/2010. <http://www.publico.es/espana/312732/el-cgpi-suspende-a-garzon>
Última revisión: 28/1/2011

26 Declaración del maqui Felipe Matarranz recogida en el documental *Los maquis de la esperanza imposible* (Dominique Gautier, 2003)

entierras a alguien sin los debidos honores, termina abriéndose la tumba. Los muertos vuelven sobre uno”, los distintos Gobiernos, desde la transición hasta el día de hoy, deberían de dormir intranquilos si tuvieran algo de conciencia, ya que lo que están haciendo es otorgar los crímenes del franquismo.

A pesar de los agravios gubernamentales sobre las víctimas producidos bajo la cómplice mirada de una sociedad aletargada y carente de cualquier espíritu crítico, se siguen contando por decenas las organizaciones que siguen luchando en pie de guerra por el reconocimiento de las víctimas.

A nivel estatal, se siguen haciendo homenajes a los guerrilleros antifranquistas en distintos puntos del Estado y en distintas fechas, con especial mención a Santa Cruz de Moya (Cuenca), donde desde hace 22 años se reúnen cada 1 de octubre para celebrar El día del guerrillero español. Dichos homenajes, como el del año pasado, cuentan con intervenciones de los maquis que todavía quedan vivos, más algunas voces de personajes comprometidos y un público entregado que ondea la bandera republicana en memoria de los caídos y por la Tercera República, que ha de venir necesariamente para que España no perezca entre resquicios de fascismo, corrupción y monarquía putrefacta.

Lamentablemente, como en este país no se hizo una transición tal y como se nos repite continuamente, los monumentos, los manolitos, los tributos y las calles todavía siguen dedicadas a Franco y demás fascistas que tanto daño hicieron a este país. Aquí se aplica una especie de Memoria Histórica pero a la inversa: Memoria, dignidad y reconocimiento a los fascistas, a los genocidas; a los luchadores de verdad, a los masacrados se silencian y se condenan al olvido.

Bajo este surrealista contexto que sólo podía darse en esta España de charanga y pandereta, tal y como la describió Antonio Machado décadas antes, hay algunas excepciones en forma de monumento de un valor simbólico incalculable: en Cuenca, por ejemplo, hay un monumento en las montañas que immortaliza la heroica lucha que desarrollaron los guerrilleros antifranquistas. En el poblado francés de Gresse-en-Vercors también hay otro monumento



dedicado a los internacionalistas españoles que lucharon contra el nazismo en Francia y que tras esa encarnizada pero victoriosa batalla, volvieron a España para seguir luchando, esta vez contra el fascismo español. Como dijo el mítico Che Guevara: *“la solidaridad es la ternura de los pueblos”*.

8. LOS MAQUIS EN LA PEQUEÑA Y GRAN PANTALLA

A pesar de que a la resistencia antifranquista no se le ha dado, cinematográficamente hablando, la importancia que merece, a diferencia de a los hechos acaecidos anteriormente (República y Guerra Civil), que cuentan con multitud de películas y documentales, sí es cierto que se han producido algunas obras importantes.

Muchas de estas obras se realizaron con medios precarios y en una época en la que todavía imperaba la censura, por lo que la mayoría de películas de los sesenta, setenta y ochenta, se vieron obligadas a despolitizar a sus personajes y reducir a éstos a simples protagonistas de aventuras policíacas. Más tarde sí se produjeron gran cantidad de obras, la mayoría en formato documental.

- *Y llegó el día de la venganza* (Fred Zinnemann, 1964): Narra la vida de un popular maqui llamado Manuel Artíguez, exiliado en Francia pero dispuesto a volver a España a ver a su madre, enferma. Se dice que esta película está basada en la vida de Quico Sabaté.
- *Metralleta Stein* (José Antonio de La Loma, 1975): Trata sobre la vida de uno de los maquis más importantes en la historia de la guerrilla: Quico Sabaté.
- *Pim, pam, pum... ¡Fuego!* (Pedro Olea, 1975): Cuenta la historia de un maqui llamado Luis que conoce a una mujer llamada Paca que le ayuda y de la que se acabará enamorando.
- *La paz empieza nunca* (León Klimovsky, 1975): Película que refleja el sentimiento de hostilidad por parte de los vencedores de la guerra, incluso acabada ésta, hacia los vencidos.
- *Los días del pasado* (Mario Camus, 1978): Una joven encuentra el trabajo de maestra en un pueblo en el que se produce actividad guerrillera. Su novio es uno de los guerrilleros y la intención de ella es encontrarse con él.
- *El corazón del bosque* (Manuel Gutiérrez Aragón, 1978): Película sobre la vida de “El Andarín”, un maqui del monte que baja a la verbena y se enamora de una mujer, la cual intenta convencer al guerrillero de que abandone la lucha.
- *Guerrilleros* (Mercè Conesa y Bartolomeu Vila, 1978): Documental que ofrece testimonios de trece guerrilleros supervivientes.
- *La vieja memoria* (Jaime Camino, 1979): Celebrado documental sobre la Guerra Civil y posguerra que cuenta con intervenciones de personajes históricos.

- *Quico Sabaté* (Colectivo Penta, 1980): Documental de corta duración sobre el mítico guerrillero anarquista.
- *Luna de lobos* (Julio Sánchez Valdés, 1987): Película que nos muestra el maquis desde dentro. En este caso se trata de un grupo de guerrilleros leoneses que actúan en la primera década tras la derrota de la Guerra Civil.
- *Huidos* (Sancho Gracia, 1993): Un grupo de hombres antifranquistas se quedan atrapados en el monte tras la Guerra Civil, perseguidos por la Guardia Civil y el ejército.
- *El maquis. El movimiento guerrillero en Galicia* (Alfonso Arteseros, 1993): Documental que cuenta con relatos de los protagonistas, tanto de guerrilleros como de guardias civiles.
- *El maquis. El movimiento guerrillero en Andalucía* (Alfonso Arteseros, 1993): Galardonado documental que cuenta con relatos de los protagonistas guerrilleros y guardias civiles y fue emitido por la televisión autonómica andaluza.
- *Marisma* (Modesto González, 1997): Cortometraje basado en la huida de un barbero anarquista que huye a la marisma para esconderse de dos guardias civiles.
- *El portero* (Gonzalo Suárez, 2000): Con el deporte como pretexto, se inicia un tratamiento menos dramático sobre el tema con algún toque de humor.
- *Una historia de entonces* (Jose Luis Garci, 2000): Película ambientada en los años cuarenta, con las acciones guerrilleras, esta vez en Asturias, de por medio.
- *Silencio roto* (Montxo Armendáriz, 2001): Nos sitúa en 1944 y narra acciones guerrilleras y la colaboración de la mujer con la guerrilla de manera emotiva.
- *El maquis, la guerra silenciada* (Enric Calpena, 2001): Documental catalán emitido por TV3 sobre algunas acciones guerrilleras como la invasión al Valle de Arán.
- *La guerrilla de la memoria* (Javier Corcuera, 2002): Documental que cuenta con numerosos relatos de guerrilleros supervivientes que nos cuentan historias acalladas por el franquismo y el olvido.
- *La casita blanca. La ciudad oculta* (Carles Balagué, 2002): Documental que nos muestra la Barcelona “oculta” de la doble moral: la de la burguesía y la del estraperlo.
- *Los últimos guerrilleros. Historia de la A.G.L.* (José Vicente Viadel, 2003): Documental que cuenta la historia de los guerrilleros que integraron la Agrupación Guerrillera de Levante y de sus enlaces.

- *El hombre que murió dos veces* (D. Álvarez e I. Pinedo, 2003): Documental que narra la vida de Girón, mítico guerrillero berciano que acabó víctima de la traición.
- *Los maquis de la imposible esperanza* (Dominique Gautier, 2003): Documental dedicado a la resistencia heroica de los guerrilleros que actuaron en el norte de España, en “los picos de Europa”.
- *El año del diluvio* (Jaime Chávarri, 2004): Película basada en la novela de Eduardo Mendoza que ubica el contexto de posguerra barcelona.
- *Hormigas en la boca* (Mariano Barroso, 2005): Película que cuenta la detención de un maqui por la Guardia Civil durante la posguerra, gracias a la traición de su novia, y su posterior desenlace.
- *Las ilusiones perdidas* (Eugenio Monesma Moliner, 2005): Serie de doce DVD's que narra la historia de los españoles que exiliaron, participaron en la resistencia francesa y volvieron a España para luchar contra el franquismo.
- *Maquis* (Guillermo García Ramos, 2005): Documental para Canal de Historia que cuenta con testimonios e intervenciones de guerrilleros y personajes políticos e historiadores.
- *El laberinto del fauno* (Guillermo del Toro, 2006): Aclamado largometraje que cuenta una mágica historia con la persecución represiva a los maquis de por medio.
- *La guerra de Severo* (César Fernández, 2007): Documental que recupera el episodio ocurrido en 1946, cuando un grupo de guerrilleros liderado por Severo Eubel de la Paz tomaron Alameda del Valle (Madrid) y reinstauraron la República.
- *Causa 661/52. La insolencia del condenado* (Falconetti Peña, 2009): Documental que indaga a partir de la historia de la Agrupación Guerrillera de Granada y Málaga, en las claves de ese desplazamiento.
- *Caracremada* (Lluís Galter, 2010): Película que narra la vida del guerrillero anarquista apodado “Caracremada”, que combatió en solitario en las montañas de Cataluña.

Actualmente, el director de cine José Alcalá, autor de *Via Ventimiglia* (1987), *Case Départ* (1997) o *Mémoire de la Paillade* (2000), está trabajando en una película basada en la obra de Luis Miguel Sánchez Tostado *Cencerro, un guerrillero legendario*²⁷ que tratará la vida y obra de uno de los maquis más buscados por la Guardia Civil en la posguerra.

27 Información recogida por el autor del libro, Luis Miguel Sánchez Tostado, en el que se basará la película.
http://www.sancheztostado.com/nota_14.php Última revisión: 18/1/2011

9. BIBLIOGRAFÍA

"Babeuf", *¿Transición? ¿Qué transición?*, 2010.

Casanova, Iker, *ETA 1958-2008. Medio siglo de historia*, Txalaparta, 2008.

Castro Marcelo, Raimundo, *Maquis con memoria*, Interviú, 2007.

El maquis en Santa Cruz de Moya. Crónica rural de la guerrilla española. Memoria histórica viva, 2005.

Líster Forján, Enrique, *Así destruyó Carrillo el PCE*, Barcelona, Planeta, 1983.

Manifiesto con motivo del XX aniversario del día del guerrillero español. Homenaje a la guerrilla antifranquista, 2008.

Olarieta Alberdi, Juan Manuel, *Transición y represión política*, 1990.

Ortiz Horas, Manuel, *España franquista: Causa general y actitudes sociales ante la dictadura*, Cuenca, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1993.

Ruiz Esteban, Francisco, *La partida guerrillera de Yatero y el movimiento guerrillero antifranquista en la provincia de Granada*, Granada, 2005.

Sánchez Tostado, Luis Miguel, *La guerra no acabó en el 39*, Jaen, El Olivo, 2001.

Sanz Vigo, Juanjo, *Santiago Carrillo. ¿Homenaje a una traición?*, 2005.

10. FUENTES EMPLEADAS

<http://es.wikipedia.org>

<http://www.ecured.cu>

<http://www.historiasiglo20.org>

<http://www.publico.es>

<http://www.kaosenlared.net>

<http://guerrilla-maquis.blogspot.com>

<http://guerracivil.forumup.es>

<http://www.nodo50.org/rebeldemule>

http://es.oocities.com/los_del_monte

<http://www.memoriahistorica.org.es>

Todo el material cinematográfico (películas y documentales) anteriormente expuesto y todo el material literario anteriormente citado (entrevistas, artículos, libros, etc.).